

Para comprender el concepto de Cultura

Tomás R. Austin Millán,
Sociólogo, Antropólogo Social.

UNAP Educación y Desarrollo,
Año 1, N° 1, Marzo 2000,
de la Universidad Arturo Prat, Sede Victoria,
Chile

El concepto de cultura, fundamental en la Antropología Cultural, no es un concepto corriente para un Antropólogo Social, por lo que hace algunos años inicié un profundo estudio del tema, para evitar confusiones conceptuales, especialmente porque para algunos autores cultura y organización social son conceptos intercambiables, aumentando la confusión. Parte de esos estudios están reflejados en este artículo, que ya apareció en versión más reducida en otro más amplio referido a la Interculturalidad¹, pero estaba en deuda con un mayor esclarecimiento del concepto semiótico del sentido en la cultura al intentar seguir su interpretación al estilo de Clifford Geertz. Que es lo que aquí se intenta.

1. Etimología del concepto de "Cultura"

La palabra cultura proviene de la palabra *cultūra*, Latín (L), cuya última palabra trazable es *colere*, L. *Colere* tenía un amplio rango de significados: habitar, cultivar, proteger, honrar con adoración. Eventualmente, algunos de estos significados se separaron, aunque sobreponiéndose ocasionalmente en los sustantivos derivados. Así, 'habitar' se convirtió en *colonus*, L. de colonia. 'Honrar con adoración' se desarrolló en *cultus*, L. de culto. Cultura tomó el significado principal de cultivo o tendencia a (cultivarse), aunque con el significado subsidiario medieval de honor y adoración. Por ejemplo, en inglés cultura como 'adoración' en Caxton (1483) -La forma francesa de cultura fue *couture-francés antiguo*- la que se ha desarrollado en su propio significado especializado y más tarde *culture*, la que para el siglo XV temprano pasó al inglés. Por lo tanto, el significado primario fue labranza: la tendencia al crecimiento natural.

En castellano la palabra cultura estuvo largamente asociada a las labores de la labranza de la tierra, significando cultivo (1515); por extensión, cuando se reconocía que una persona sabía mucho se decía que era "cultivada". Según una fuente², es solo en el siglo XX que el idioma castellano comenzó a usar la palabra cultura con el sentido que a nosotros nos preocupa y habría sido tomada del alemán *kulturrell*. Si bien es posible pensar que nuestra preocupación por conocer el concepto "cultura" desde las ciencias sociales proviene más bien de la fuerte influencia que el saber norteamericano ha tenido sobre nuestra propia cultura hacia las décadas de los 50 y 60.

En resumen: "Honrar con adoración" se convirtió en culto (hacer crecer la fe interior, lo que brota del alma); habitar un lugar" se convirtió en colono (el surgir de la gente en un

lugar no habitado antes); "cultivar la tierra" se convirtió en cultivar (hacer brotar al reino vegetal, como en "agricultura", agrícola, etc.); mientras que, "lo que brota del ser humano" se convirtió en cultura³.

1.1 Usos, acepciones y concepciones del término "Cultura".

Parte de la confusión con el concepto de cultura surge cuando se le usa como expresión y manifestación de las bellas artes, especialmente en diarios y revistas; de donde se interpreta que las personas instruidas y conocedoras de las artes y de otras gentes son muy instruidas, asumiéndose que hay toda una gradación hasta los "incultos" (carentes de cultura); por otro lado es sabido que también se usa para denominar a grupos humanos no conocidos, como la cultura Diaguita o Mapuche, pero muchas personas quedan confundidas con esta doble significación. Los profesores parecen tener una marcada preferencia por la primera acepción, a la vez que se reconocen ellos mismo y son reconocidos por los demás como personas "cultas", pero usualmente transmiten en el aula una acepción que -con algunas variaciones de contenidos- se acerca más a la segunda: que cultura es el conjunto de costumbres, mores y folkways⁴, de un pueblo, heredados y transmitidos de generación en generación.

Para las ciencias sociales, el concepto de "cultura" es comúnmente precisado en varias definiciones particulares que expresan lo que se entiende por cultura desde las necesidades y elaboraciones de disciplinas específicas. Raymond Williams las clasifica como la acepción sociológica, la antropológica y la estética, también llamada humanista por G. N. Fischer, agregando una cuarta acepción, la psicoanalítica⁵. Todas estas acepciones -o concepciones al decir de Fischer- son comúnmente usadas, aunque su significado exacto es confuso para muchas personas.

Estas cuatro formas de usar el concepto se explica así:

1.2 El concepto de la estética (o concepción humanista).

Es el sustantivo común y abstracto "que describe trabajos y práctica de actividades intelectuales y específicamente artísticas, como en cultura musical, literatura, pintura y escultura, teatro y cine"⁶, es decir, se trata de un concepto de cultura que considera que esta se acrecienta en la medida que se eleva hacia las manifestaciones más altas del espíritu y la creatividad humana en las bellas artes. A lo anterior habría que agregar que los viajes también aportarían al permitir conocimiento de otros pueblos y costumbres.

En palabras de Fischer, "se dirá así de un individuo que tiene cultura cuando se trata de designar a una persona que ha desarrollado sus facultades intelectuales y su nivel de instrucción. En este sentido la noción de cultura se refiere a la cultura del alma (cultura animi, Cicerón) para retomar el sentido original del término latino cultura, que designaba el cultivo de la tierra"⁷. Por extensión se asume que un individuo que conoce de las más altas manifestaciones del espíritu humano tiene que ser diferente a la gente común,

demostrando su alto nivel de cultura mediante maneras refinadas de trato con los demás, asignándole la calificación de "culto"; por contraposición, una persona con un escaso nivel de educación y refinamiento pasa a ser "inculto" o de "poca cultura". Esta forma de conceptualizar la cultura pertenece definitivamente a la Europa refinada del siglo XIX, y se acerca mucho al concepto usual, tradicional de la calle o el común de la gente.

La razón por la que Fischer lo llama la concepción humanista del término, se debe a que el pensamiento humanista decimonónico partía de la base de que el progreso humano era continuo y ascendente, sumando cada vez más conocimientos del hombre y la naturaleza, que se traducían en el crecimiento de la filosofía, la ciencia y la estética. Esta forma de progreso en el refinamiento del espíritu era capaz de producir obras de extraordinario refinamiento estético, pero que sólo podían comprender aquellos a los que la fortuna les permitía un gran acervo de conocimiento y desarrollo intelectual, de manera que este crecimiento y sus manifestaciones más altas de significado y refinamiento era la cultura humana en ascenso permanente.

1.3 El concepto antropológico de cultura

Para la Antropología, la cultura es el sustantivo común "que indica una forma particular de vida, de gente, de un período, o de un grupo humano"; está ligado a la apreciación y análisis de elementos tales como valores, costumbres, normas, estilos de vida, formas o implementos materiales, la organización social, etc. Se podría decir que a diferencia del concepto sociológico, aprecia el presente mirando hacia el pasado que le dio forma, porque cualquiera de los elementos de la cultura nombrados, provienen de las tradiciones del pasado, con sus mitos y leyendas y sus costumbres de tiempos lejanos. De manera que el concepto antropológico de cultura nos permite apreciar variedades de culturas particulares: como la cultura de una región particular, la cultura del poblador, del campesino; cultura de crianza, de la mujer, de los jóvenes, cultura universitaria, culturas étnicas, etc.

1.4 El concepto sociológico

Mucho menos conocido y apreciado, el concepto sociológico se entiende como "el concepto abstracto que describe procesos de desarrollo intelectual, espiritual y estéticos" del acontecer humano, incluyendo la ciencia y la tecnología, como cuando se habla del desarrollo cultural de un pueblo o país; Fischer dice que para la concepción sociológica la cultura se define como "el progreso intelectual y social del hombre en general, de las colectividades, de la humanidad". En general se usa el concepto de cultura en su acepción sociológica, cuando el hablante se refiere a la suma de conocimientos compartidos por una sociedad y que utiliza en forma práctica o guarda en la mente de sus intelectuales. Es decir, al total de conocimientos que posee acerca del mundo o del universo, incluyendo todas las artes, las ciencias exactas (matemáticas, física, química, etc.) las ciencias humanas (economía, psicología, sociología, antropología, etc.) y filosofía. Teniendo presente que por mucho que ese

pueblo o sociedad sepa del universo, siempre hay áreas de conocimiento que no posee o desconoce. Por ellos es justamente el sentido sociológico el que usa los agentes del gobierno, la planificación o la política cuando proponen planes "para desarrollar la cultura nacional".

El concepto sociológico de cultura tiene una fuerte connotación con la apreciación del presente pensando en el desarrollo o progreso futuro de la sociedad para alcanzar aquello que llamamos el patrimonio cultural de la humanidad o simplemente "la cultura universal". Es en este sentido que debe entenderse la expresión "desarrollar la cultura de un país", implicando desarrollar y ampliar el conocimiento nacional de lo que el hombre (universal) ha sido capaz de desarrollar hasta hoy⁸.

En este sentido sociológico se entienden, por ejemplo, las expresiones de Umberto Eco: "Una prudente política de los hombres de cultura como corresponsables de la operación de la televisión será la de educar a través de la televisión a los ciudadanos del mundo futuro, para que sepan compensar las recepción de imágenes con una rica recepción de información escrita"⁹.

1.5 El concepto del psicoanálisis

Fischer lo toma del conocido libro de Freud, "El Malestar en la Cultura", y nos dice que la definición freudiana se emparenta con el superego y dice: "La cultura humana (...) comprende, por una parte, todo saber y el poder adquirido por los hombres para dominar las fuerzas de la naturaleza; y por otra, todas las organizaciones necesarias para fijar las relaciones entre ellos"¹⁰, en otras palabras, para el psicoanálisis, la cultura esta constituida por todas aquellas presiones intrapsíquicas, de origen social o colectiva, que constriñen la libre expresión del ego y repercutiendo en la personalidad y hasta posiblemente en traumas psíquicos. A ello agregamos que uno se da cuenta que hay un punto en que la cultura se enraíza con la psiquis al presenciar la forma enconada en que se defienden posiciones personales que no son otra cosa que posiciones culturales, lo mismo que las situaciones de depresiones profundas debidas al choque cultural que se le produce inicialmente a la persona que se va a vivir a una cultura que no es la propia¹¹.

2. El problema de definir la cultura: Los cambios de significados de la cultura antropológica desde la Antropología Social hasta Clifford Geertz.

2.1 La visión positivista de la cultura: primera mitad del siglo XX

Originalmente la cultura fue entendida y explicada como un conjunto de constricciones, presiones y acondicionamientos externos al ser humano, (las formas de comportamiento y otros aprendizajes durante la socialización del niño) que fijaban o determinaban pautas de conductas como adulto, donde se destacaban las costumbres como el concepto amplio que representaba casi todo lo que el hombre hacía, es decir,

la cultura era vista como un determinante del comportamiento¹². Según esta forma de ver a la cultura, el control social se ejercía a través de las normas, y éstas servirían como medios de presión y obligación impuesta sobre los hombres para adaptarse a las costumbres y tradiciones sin resistir ni darse cuenta; mientras que los mitos y las creencias representaban a esas mismas imposiciones desde la religión, a las que los seres humanos se sometían dócilmente; las acusaciones de brujería estarían entre las presiones más subjetivas. A lo anterior se le agrega que el paso del tiempo, convertido en tradiciones, y a veces, en historia, explicaba el origen de estas formas de costumbres e imposiciones culturales en tiempos pasados y remotos. La universalidad de estos fenómenos era estudiada comparando culturas de diversas partes del mundo por lo que también algunos antropólogos la llaman la tradición o paradigma comparativo o comparativista de la Antropología sociocultural.

Esta forma de entender la cultura era la dominante hasta la década de los cincuenta en los centros de estudio de Antropología, contribuyendo con un amplio entendimiento de lo que nos une y nos hace comunes como seres humanos, a la vez que proporcionando un gran caudal de información sobre las sociedades pequeñas y medianas del mundo, fundamentalmente comunidades humanas minoritarias.

"Organización social" versus "cultura"

La historia de esta forma de conceptualizar la cultura es larga pero podría ser extendida desde Sir Edward Taylor en su libro *Cultura Primitiva* (1872) a Kroeber y Cluckhohlm en USA –años de la década de los cincuenta- y a los antropólogos sociales británicos hasta la década de los 70s. Este modelo de entendimiento del concepto de cultura puede leerse en “Otras Culturas” de John Beattie¹³; “Introducción a la Antropología Social” de Lucy Mair¹⁴, “Introducción a la Antropología Social” de Geodfrey Liendhart¹⁵, entre otros. Para estos autores Antropología (social) es algo así como una Sociología de las culturas tribales o de pequeña escala (o primitiva, como se decía a comienzos de siglo) -es decir, no modernas- mientras que la Sociología estudiaría los mismos fenómenos, pero al nivel macrosocial de la sociedad moderna. Habría que agregar que en la Antropología Cultural (norteamericana) el concepto de cultura ocupa un lugar central en sus teorías, mientras que en la Antropología Social (británica) se emplea el concepto de organización social¹⁶; los franceses no participan en esta discusión de anglosajones y simplemente llaman a su Antropología: Etnología. Algunos han considerado que ambos conceptos en realidad son intercambiables: cultura en la Antropología Cultural norteamericana y organización social en la Antropología Social británica¹⁷. Por su parte el español Juan Maestre Alonso prefiere zanjar el problema del nombre del concepto y su disciplina hablando de Antropología Socio-cultural y por extensión los fenómenos en estudio se llaman socioculturales¹⁸, una palabra que se ha hecho popular últimamente.

La primera definición antropológica de relevancia, fue la de Edward Taylor, quien en un simple párrafo, el primero de su libro, legó una definición que aún hoy algunos usan y de paso, funda por escrito a la Antropología británica, al decir que: "Cultura o civilización, tomada en su amplio sentido etnográfico, es ese complejo de

conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y cualesquiera otras aptitudes y hábitos que el hombre adquiere como miembro de la sociedad" agregando a continuación la idea fundadora de la Antropología: "La condición de la cultura en las diversas sociedades de la humanidad, en la medida en que puede ser investigada según principios generales, constituye un tema apto para el estudio de la leyes del pensamiento y la acción humanas"¹⁹.

Como se dijo, toda definición debe ser precisa, con una clara delimitación de lo que es o no parte del término definido. La definición de Taylor hoy es considerada como imprecisa y poco clara, porque es enumerativa y abierta, es decir, hace una corta enumeración de lo que Taylor estima que es parte de la cultura ("conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres...") dejando abierta la posibilidad para cualquier otra cosa que uno quiera incluir, cuando dice "...y cualquier otras aptitudes y hábitos..." El problema es que aún con el paso de todos estos años desde que Taylor publicó su célebre definición, no hay una definición común del término cultura para los antropólogos de todo el mundo, poniendo de manifiesto que cultura es uno de los términos más difíciles de definir del vocabulario antropológico²⁰.

Tratando de resolver el problema de la falta de una definición común, en 1952, Kroeber y Cluckhoholm, revisaron todas las definiciones de cultura que se habían escrito hasta su tiempo (en inglés, por supuesto); encontraron nada menos que 160 definiciones²¹. Finalmente formularon una definición que aunque extensa, toma en cuenta todas las particularidades y cualidades de la cultura, que a su juicio satisfacían las necesidades conceptuales de la antropología cultural norteamericana de su época: "La cultura consiste en pautas de comportamiento, explícitas o implícitas, adquiridas y transmitidas mediante símbolos y constituye el patrimonio singularizador de los grupos humanos, incluida su plasmación en objetos; el núcleo esencial de la cultura son las ideas tradicionales (es decir, históricamente generadas y seleccionadas) y, especialmente, los valores vinculados a ellas; los sistemas de culturas, pueden ser considerados, por una parte, como productos de la acción, y por otra, como elementos condicionantes de la acción futura"²².

Importante y completa como es esta forma de definición, y a pesar de que encierra toda una época paradigmática del estudio de la cultura en Antropología, durante la década de los años 50 algunos antropólogos comenzaron a destacar que siguiendo esta línea teórica, producto del positivismo de comienzos de siglo, la cultura era considerada fundamentalmente un fenómeno externo a los seres humanos que la viven -más precisamente, externa a la mente humana- de tal forma que el ser humano aparece más como objeto de la cultura, que como el sujeto que la crea, recrea y vivencia cotidianamente. Esto ocurriría porque, como ya se dijo, la cultura es vista como un conjunto de presiones y acondicionamientos externos al ser humano que fijaban pautas de conductas, a través de las costumbres, creencias, modos de vida, etc., con lo que la cultura era vista como un determinante del comportamiento, pero no naciendo del ser interior del individuo.

Finalmente esta forma de conceptualizar la cultura resulta en un "molde (o patrón) cultural" muy rígido en el que los seres humanos, una vez que son formados,

difícilmente podrían escaparse o cambiar readecuando su cultura a nuevos momentos, situaciones o eventos del diario vivir. La rigidez teórica para aceptar el cambio y la "externalidad" a la mente, fueron las principales críticas que se le hicieron al paradigma original del concepto de cultura y que motivaron la búsqueda de una teoría alternativa²³. Este concepto de cultura aun es usado por algunos antropólogos, especialmente latinoamericanos. Por ejemplo, Valiente (1993) dice que "la cultura comprende los artefactos heredados, los bienes, los procesos técnicos, la organización social, las ideas, los hábitos y los valores" citándola de Audrey Richards y Raymond Firth, dos Antropólogos Sociales británicos²⁴.

2.2 El concepto lingüístico de cultura: Goodenough y la cultura "en la mente"

Un segundo momento en la búsqueda de una definición que supera a las críticas anteriores esta representado por Ward Goodenough²⁵, cuando dice que cultura "es lo que uno debe conocer (saber o creer) para comportarse aceptablemente de acuerdo a las normas de los demás". Lo que traslada la cultura al interior de la mente²⁶. Esta definición interpreta a la cultura más bien como la construcción o representación simbólica aprendida por los individuos, durante su periodo de enculturación²⁷, obligando a los antropólogos que buscan describir una forma cultural en particular a realizar una descripción de los fenómenos culturales que sean congruentes tanto con el fenómeno analizado como con las conceptualizaciones de los nativos, poniendo en primera línea metodológica al conocimiento del informante y al enfoque emic²⁸. Esta posición teórica fue frecuentemente criticada y acusada de psicologista, como "psicología social carente de base estadística"²⁹ y descontextualizada. Dio un fuerte impulso a los estudios lingüistas y de esquemas mentales (squemata), buscando conocer los principios organizativos subyacentes y/o los códigos cognoscitivos. Esta corriente ha continuado existiendo y evolucionando en algunas universidades de Estados Unidos de Norteamérica.

Un ejemplo de este paradigma de la Antropología lo podemos encontrar en los trabajos de la antropóloga española María Jesús Buxó i Rey para quien "la cultura es el sistema de conocimiento a partir de cuyos significados el ser humano tamiza y selecciona su comprensión de la realidad en sentido amplio, así como interpreta y regula los hechos y los datos de comportamiento social"³⁰. En un trabajo posterior de la misma antropóloga podemos leer que "lo que importa es aprender lo que es relevante en el conjunto de ideas, creencias y suposiciones que los individuos son capaces de representar mentalmente..."³¹. El mismo artículo agrega más adelante que "Toda identidad (cultural) es una construcción mental..."³²

2.3 El concepto actual de cultura: Clifford Geertz y la hermenéutica antropológica

En el tercer momento la cultura es entendida como un proceso (o red, malla o entramado) de significados en un acto de comunicación, objetivos y subjetivos, entre los procesos mentales que crean los significados (la cultura en el interior de la mente) y un medio ambiente o contexto significativo (el ambiente cultural exterior de la mente, que

se convierte en significativo para la cultura interior). Desde este punto de vista es posible comprender a Clifford Geertz cuando dice que: "El concepto de cultura que propugno... es esencialmente un concepto semiótico. Creyendo con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones."³³

Lo que queda más claramente entendido más adelante, cuando aclara que: "...la cultura se comprende mejor no como complejos de esquemas concretos de conducta - costumbres, usanzas, tradiciones, conjuntos de hábitos- como ha ocurrido en general hasta ahora, sino como una serie de mecanismos de control -planes, recetas, fórmulas, reglas, instrucciones (lo que los ingenieros de computación llaman "programas"- que gobiernan la conducta)"³⁴. En otras palabras la cultura es la red o trama de sentidos con que le damos significados a los fenómenos o eventos de la vida cotidiana.

Lo importante es comprender a la cultura como producción de sentidos, de manera que también podemos entender a la cultura como el sentido que tienen los fenómenos y eventos de la vida cotidiana para un grupo humano determinado. Si queremos conocer la cultura de los jóvenes universitarios, por ejemplo, en realidad nos estamos preguntando qué sentido tiene la vida universitaria para estos jóvenes. Si nos preocupa la "cultura escolar", nos estaríamos preguntando qué sentido tiene la vida escolar para quienes la viven³⁵. El siguiente problema que enfrentamos es cómo averiguar el "sentido de la vida" en la práctica vivida por sus actores.

Siguiendo esta vena originada en Weber y continuada en Geertz, el sentido lo entendemos como un entramado de significados vividos y actuados dentro de una comunidad determinada. Al entender el sentido como un conjunto de significados (como conjunto semiótico), es posible seguir el hilo geertziano y comprender que la cultura universitaria de nuestro ejemplo, al ser examinado como sentido se refiere a un conjunto de significados que cobran vida como tales en sus vivencias y relaciones con las demás personas y con su ambiente (la pragmática semiótica). Al mismo tiempo este conjunto de significados involucra un orden o jerarquía de significados (la sintaxis semiótica): el Rector está a la cabeza, luego los Vicerrectores, los Directores de Carreras, profesores, etc. Este orden de significados, no siempre es el que aparece explícitamente, por ejemplo, en nuestro esquema universitario. Las secretarías de carreras pueden estar más arriba que muchos jefes en los significados mentales, porque son más importantes para el estudiante que muchos Vicerrectores que nunca se ven. Este orden de los significados es el orden que cada pueblo o grupo humano le da a sus significantes. Finalmente y del mismo modo, cada grupo humano tiene un significado para cada cosa del hacer y del quehacer (la semántica semiótica), de manera que esos significados tienen sólo las connotaciones que ese grupo humano particular les da, pudiendo ser parecidos a los de otro grupo, pero nunca todos los significados iguales en su completa totalidad. De manera que finalmente la cultura de cada grupo humano es como su huella digital cultural, tal como dijimos en otra parte más extensamente, no existen dos grupos humanos con la misma cultura³⁶. Como estos conjuntos de significados no se dan en el vacío ni espontáneamente, al mismo

tiempo, surge la importancia del contexto de la cultura, como un elemento muy importante en el estudio de una cultura en particular.

2.4 Cultura y Contexto cultural

CON, +TEXTO. (CON: Junto a. TEXTO: Viene de la palabra latina texere luego text, que significa paño y/o entramado, trama, tejido.) De esta forma la palabra contexto se refiere al entramado o tejido de significados provenientes del medioambiente o entorno, que impresionan el intelecto o campo de conocimientos (¿sistema cognitivo?) de un grupo humano, como parte integrante de su cultura y su visión de mundo o cosmovisión³⁷. En otras palabras el contexto cultural es todo aquello que forma parte del medioambiente o entorno y resulta significativo en la formación y desarrollo de la cultura de un grupo humano específico. Por lo que: "Contexto es el entorno ambiental, social y humano que condiciona el hecho de la comunicación"³⁸

"El contexto no es un molde estático de representaciones culturales sino que es una "arena" activa en la cual el individuo construye su comprensión del mundo y que está conformada tanto por los contenidos culturales tradicionales, como por las necesidades y expectativas individuales y colectivas que surgen del contacto con la sociedad amplia."³⁹ En otras palabras, el contexto en que viven y nos desenvolvemos los seres humanos nos proporciona conjuntos de significados que usamos constante y cotidianamente, pero asociándolos de la forma en que nos permita comunicarnos mejor, de esa manera y como compartimos los mismos contextos significantes podemos entender lo que nos dicen los demás; contrariamente, cuando intentamos comunicarnos o interactuar con personas con quienes no compartimos los mismos contextos significantes, se crean malentendidos, confusiones y hasta conflictos. También puede decirse que cuanto más lejano o desconocido se hace el contexto del "otro" con quien me comunico, más aumentan las posibilidades de no entender exactamente lo que se comunican mutuamente.

3. La Identidad Cultural es la cultura "contextuada"

La extrema variabilidad del fenómeno cultural, es uno de los aspectos que más confunden a los estudiantes y estudiosos de la cultura. Los párrafos anteriores justifican que no se pueda decir que un grupo humano es "idéntico" a otro, por similar, próximo o parecido que sea. En realidad, la cultura de un grupo humano es como su huella dactilar: no hay dos grupos humanos que tengan la misma cultura.⁴⁰ Para Kottak, la identidad cultural son "todos aquellos rasgos culturales que hacen que las personas pertenecientes a un grupo humano y a un nivel cultural (...) se sientan iguales culturalmente".

Las diferencias entre formas culturales se explican a partir de lo que hemos llamado el Contexto Cultural. Si la cultura es la red de significados (la malla de sentido de Max Weber y repetida por Geertz), este entramado humano de sentidos tiene existencia en el medio de una geografía, un clima, su historia y el conjunto de procesos productivos en que se da la existencia de esa cultura. La geografía y el clima establecen el aquí –el

"lugar"⁴¹- dándole ciertas características propias al grupo humano, el que debe adaptarse y acomodarse a los accidentes de la geografía: desierto, zona montañosa, de valles, pampas, etc., y a las características particulares del clima: húmedo, lluvioso, seco, frío, cálido, etc. pasando éstos a convertirse en importantísimos proveedores de significados para el diario vivir, aportando elementos para crear los sentidos del diario vivir, es decir, a la cultura del lugar. Parece apropiado llamarlo el sustrato geográfico de lo humano.

El otro elemento es la historia, la que proporciona el marco temporal de la vida cotidiana, ligando los hechos pasados y sus significados, a las cosas y fenómenos del presente, dándole un nuevo sentido cargado de significados y valores, o proyectándonos al futuro imaginario. Muchísimas cosas de nuestro quehacer cotidiano tienen un significado histórico, desde el idioma que hablamos, que no existía en esta tierra hace cinco siglos atrás, pasando por los nombres de la gente, de los lugares, etc., o bien, cobran importancia (es decir, adquieren más significado) cuando se redescubre su pasado histórico.

Por su parte, los procesos productivos proporcionan los sustratos restantes. Representan las transformaciones que la gente hace para vivir y desarrollarse: en cualquiera de las actividades primarias (extraer de la naturaleza para uso directo o materias primas), secundaria (la actividad fabril de transformación de la materia prima en bienes de uso y de consumo) o terciaria (los servicios de unos para otros). Estas actividades que llamamos procesos productivos son parte del contexto cultural, porque establecen también su parte de los significados de los ambientes en que se producen las relaciones entre los hombres –formando sociedades- con sus divisiones, uniones, estratificaciones, objetivas y subjetivas, proveyendo también su parte de significación del diario vivir.

Los elementos del contexto cultural entregan cada uno su aporte connotativo al significado común de las cosas en la vida cotidiana, estableciendo lo que se valora y con ello las normas de convivencia, es decir, lo que se debe y no debe hacer, de manera que cada lugar tiene una identidad cultural que no es similar a ninguna otra, aunque pueda haber similitud entre ellas. A esto se refiere Cardoso de Oliveira cuando dice que "la identidad pasa a desempeñar el papel de una brújula que posiciona al grupo y sus miembros en mapas cognitivos (u horizontes) colectivamente construidos"⁴²

De manera que al tener en cuenta los elementos nombrados: geografía y clima, historia y procesos productivos, se explica que el concepto de identidad cultural sea a menudo definido o descrito a partir de la existencia de elementos que nacen de ellos, tales como territorio común, una lengua, un conjunto de tradiciones o costumbres y sistema de valores y normas comunes al grupo étnico o cultural en estudio.⁴³

En suma, la cultura es un entramado de significados compartidos, significados que obtienen su connotación del contexto (geografía, clima historia y proceso productivos), pero que habita en la mente de los individuos dándoles una identidad cultural específica; justificándose el argumento teórico que nos dice que la cultura está tanto en la mente de los individuos como en el ambiente en que ellos viven.

Finalmente, los contextos son muy variados. Puede ser el contexto de un lugar de trabajo, de una familia, de un barrio o lugar poblacional, de una localidad, de una región o nacional, algunos de estos contextos culturales son más amplios que los otros y los contienen a los demás recursivamente, como las capas de una cebolla⁴⁴.

NOTAS

¹ Tomás Austin M., "Conceptos Fundamentales para el Estudio de la Interculturalidad", en SERIE CUADERNOS DE DISCUSIÓN Y ESTUDIOS N° 2, de la Dirección de Investigaciones de la Universidad de Temuco, Abril 1999a.

² Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana.

³ Al respecto, ver: Raymond Williams, 1976, KEYWORDS, Fontana, Londres, entrada "Cultura" Págs. 76-82; Traducido por Tomás Austin. Fotocopia.

⁴ Resulta curioso, pero mores es el plural de costumbre en latín (mos) y folkways del inglés, es correctamente traducida como costumbre, igualmente.

⁵ Raymond Williams, citado; G. N. Fischer, 1992, CAMPOS DE INTERVENCION EN PSICOLOGIA SOCIAL, Narcea, Págs. 16 y ss.

⁶ Raymond Williams, citado.

⁷ G. N. Fischer, op. cit.

⁸ Uso sociológico típico de la palabra cultura lo encuentra en José Joaquín Brunner, 1994, BIENVENIDOS A LA MODERNIDAD, especialmente la Quinta Parte "Encrucijadas de la cultura moderna" p. 217 y ss.

⁹ Umberto Eco según EL MERCURIO 8.12.96. pág. E3.

¹⁰ Fischer, citado.

¹¹ Son innumerables los estudios de depresiones y suicidios en grupos de inmigrantes, exiliados y despatriados.

¹² Buxó i Rey, "La cultura en el ámbito de la cognición", en Mercedes Fernández M. (Coord.) SOBRE EL CONCEPTO DE CULTURA, Ed. Mitre, 1984 Pág. 13

¹³ Fondo de Cultura Económica. Mex.

¹⁴ Alianza Universitaria.

¹⁵ Fondo de Cultura Económica. Mex.

¹⁶ Aquí también se revela el problema de los nombres de la disciplina: Antropología Social para los británicos y Antropología Cultural para los norteamericanos. Además habría que agregar que cada corriente nacional engloba a las otras antropologías como parte de la propia: como la Antropología norteamericana que dice que la Antropología Social y la Etnología son subdivisiones de la Antropología Cultural, lo que es negado por Franceses e Ingleses que creen lo contrario.

¹⁷ Véase la entrada CULTURA en la ENCICLOPEDIA INTERNACIONAL DE CIENCIAS SOCIALES, McMillan-Aguilar, para cuyo autor ambos conceptos son justamente intercambiables, sin más.

¹⁸ Juan Maestre Alonso, INTRODUCCIÓN A LA ANTROPOLOGÍA SOCIAL, Akal, 1983.

¹⁹ Sir Edward B. Taylor: PRIMITIVE CULTURE, 1871, Pág. 1.

²⁰ George R. Mead, entrada "Cultura" de la ENCYCLOPEDIA OF ANTHROPOLOGY, de Hunter y Whiten, Harper and Row, New York, 1976, Pág. 102-3.

²¹ CULTURA: UNA REVISIÓN CRITICA DE CONCEPTOS Y DEFINICIONES, Papers of the Peabody Museum of American Archeology and Ethnology, Vol. 47, N°1, 1952, p.283

y ss. Las definiciones encontradas las catalogaron como: (1) descripciones enumerativas, (2) históricas, (3) normativas, (4) psicológicas, (5) estructurales y (6) genéticas.

²² Kroeber y Cluckhoholm, citado.

²³ Esto puede apreciarse si se considera que el término usado desde Ruth Benedict en su libro *PATTERN OF CULTURES* es el de "pattern" cuya principal acepción es la de molde o patrón (modelo), solo recientemente se ha traducido por pauta, que es una significación más flexible, pero también una acepción secundaria, casi connotativa.

²⁴ Teresa Valiente C. "Precisiones conceptuales", (datos incompletos), Abya-Yala, Quito, 1993, pág. 15.

²⁵ Carlos Reynoso (*TEORIA, HISTORIA Y CRITICA DE LA ANTROPOLOGIA COGNITIVA*, Edición Búsqueda, 1986, Bs. As.) ve varias etapas o fases en el desarrollo de la Antropología Cognitiva, en donde Goodenough aparece en la Segunda fase, cuando ya el paradigma, los métodos y las técnicas habían sido formulados y ya perfectamente delimitada como escuela opuesta a la tradición comparativista.

²⁶ "Pasaje que ha llegado a convertirse en el locus clásico de todo el movimiento". Clifford Geertz, *LA INTERPRETACIÓN DE LAS CULTURAS*, Gedisa, 1987, Pág.

²⁵. También Reynoso, citado, Pág. 31.

²⁷ Conviene recordar que Enculturación es el mismo fenómeno que en Sociología se llama Socialización.

²⁸ Reynoso, citado, Pág. 24. El enfoque emic implica recoger fielmente las explicaciones tal como las entregan los miembros de la cultura en estudio. Por contraposición el enfoque etic se refiere a los fenómenos tal como los explica el científico social. (Proviene de la lingüística y los conceptos de fonema y fonética)

²⁹ Marvin Harris, *ANTROPOLOGIA CULTURAL*, Alianza Editorial, 1979, Pág. 506

³⁰ Ma. Buxó i Rey, citado, 1984, Pág. 33. Mi énfasis.

³¹ Ma. Buxó i Rey, "Vitrinas, cristales y espejos: Dos modelos de identidad en la cultura urbana de las mujeres Quiche de Quetzaltenango", en José Alcina Franch (compilador), *INDIANISMO E INDIGENISMO EN AMERICA*. Alianza (500 años) 1990, Pág. 134. Mi énfasis.

³² Ma. Buxó i Rey, 1990, Pág. 139. Mi énfasis.

³³ Geertz, citado, Pág. 20. Mi énfasis. Hay que agregar que algunos autores traducen "tramas de sentidos", en vez de "tramas de significación", lo que es muy importante porque permite dar una mayor acento hermenéutico o fenomenológico a la definición.

³⁴ Geertz, citado, Pág. 51, Mi énfasis.

³⁵ Que en otra parte hemos denominado las tres culturas: de los padres y apoderados, docentes y paradocentes y del alumnado: Tomás Austin M., *FUNDAMENTOS SOCIOCULTURALES DE LA EDUCACIÓN*, Editorial Pillán, 1999b Temuco.

³⁶ Ver Tomás Austin, citado, 1999b. Allí también se agregaron seis tipos de significados que pueden ser usados para interpretar una cultura, desde lo más objetivo a los más subjetivo: cultura material, normativa, de costumbres, lenguaje verbal, sistemas simbólicos y valores. Como se explicó, en todo fenómeno cultural estos elementos universales se encuentran entremezclados y con distintas intensidades, dependiendo de la ocasión y la situación.

³⁷ Entorno El entorno es todo aquello que envuelve a un individuo o a un grupo humano, por el solo hecho de estar allí, pero sin examinar el grado de significado que sus componentes o elementos tengan para esos individuos o grupos humanos. El entorno

es simplemente lo que rodea, --esta allí, pero no dice nada-- mientras que el contexto es el entorno más la significación cognitiva para el grupo social, por ello es que la palabra contexto es usada para referirse al medioambiente pero con un sentido comunicacional. El entorno carece de "alma" o "espíritu" cultural en forma de elementos y sistemas simbólicos compartidos, mientras que el contexto incorpora todo lo simbólico o que "representa algo para alguien bajo cualquier circunstancia", y ese alguien es capaz de interpretarlo y exteriorizar sus significados a través de su cultura de una manera completamente desapercibida para él o para ellos. Se suele usar la palabra medioambiente, cuando se hace referencia solo a los elementos naturales, interrelacionados, del medio, incluyendo fauna, flora y geografía; cuando se incluye al grupo humano que lo habita es preferible hablar ya de contexto, porque incluye la cultura y la comunicación humanas.

³⁸ J. L. Fuentes, GRAMÁTICA MODERNA DE LA LENGUA ESPAÑOLA, 1991, pág. 49.

³⁹ Ministerio de Educación Programa MECE Rural, 1992, DESARROLLO CURRICULAR, ESCUELAS UNI, BI Y TRI-DOCENTES. Santiago p. 22.

⁴⁰ De manera que la condición natural de la cultura es que ésta varía --se diferencia, cambia en poco o en mucho-- en lo que se refiere sus contenidos entre grupos humanos; por esta razón, no es posible encontrar dos comunas que sean idénticas, dos poblaciones de una ciudad, o dos regiones en el país que no muestren diferencias en los elementos que componen su cultura. Es decir, costumbres, valores, normas, lenguajes y simbolismos van a cambiar de grupo en grupo humano haciendo que cada uno de ellos exprese su propia identidad cultural.

⁴¹ Hago notar que en nuestra cultura regional la palabra "lugar" tiene mucho más significado que su equivalente "espacio geográfico", porque implica espacio habitado, humanizado y culturalizado.

⁴² Roberto Cardoso de Oliveira, "La politización de la identidad y el movimiento indígena", en José Alcina Franch (compilador), INDIANISMO E INDIGENISMO EN AMÉRICA. Alianza (500 años) 1990, pág. 146.

⁴³ Desde esta perspectiva, el concepto de identidad cultural es claramente positivista, puesto que se trata de un concepto de un fenómeno observado por los sentidos, un aspecto epistemológico que cobra relevancia al momento de evaluar las teorías y conceptos envueltos en el estudio de la interculturalidad. Esta reflexión lleva a pensar que la profusión de términos y conceptos involucrados en la teoría de la interculturalidad necesita de un estudio epistemológico que clarifique los conceptos según las perspectivas de filosofía de la ciencia que los guía.

⁴⁴ Tomás Austin, citado, 1999b